

EL COMBATE

AÑO II.—NUMERO 40

SEMANARIO REPUBLICANO

Salamanca: trimestre, UNA peseta.—Fuera: idem, 1'50.
Fuera: semestre 2'75.

Número suelto, 5 céntimos.—25 ejemplares, UNA peseta
Número atrasado, 10 céntimos.

Director: D. ANGEL LORD Y MARCOS

a quien se dirigirán los originales y toda clase de correspondencia.

Cuesta de Oviedo

DOMINGO 29 DE ABRIL DE 1900.

IMPRESA DE 'EL COMBATE,

En este nuevo establecimiento se hacen toda clase de trabajos tipográficos a precios sin competencia; tarjetas, membretes, facturas, carteles, prospectos, etc., etc.

Los encargos se reciben en la Redacción de este periódico:

Cuesta de Sancti-Spiritus

¡Basta de indiferencia!

Trás largos años de alimentar ilusiones trizadas a cada paso en terribles desengaños; trás de muchas y muy risueñas esperanzas concebidas por promesas nunca cumplidas; perdida la confianza en los hombres que rigen los destinos de España y dudando de la buena fé de los que pretenden regirlos; siempre de desastre en desastre, de fracaso en fracaso y cada día de mal en peor, ha acabado el país por adquirir el convencimiento, aunque erróneo, de que ya para nosotros no hay salvación posible, que debemos renunciar a toda idea de regeneración y que no hay más remedio que entregarnos resignadamente en brazos del destino.

Resulta, pues, que, de los desengaños de los unos y los desalientos de los otros, ha nacido esa indiferencia, hoy tan general como en ninguna otra época y acentuada, en tal grado que, más que indiferencia, parece ya imbecilidad.

Hoy por hoy, todos los españoles que trabajan, los que producen, los que constituyen las verdaderas fuerzas vivas del país, parecen no tener conciencia de nada de lo que sucede, y, más que individuos de un Estado culto y libre, parecen los reclusos de un manicomio, quienes, perturbados los sentidos, faltos de razón y subyugados por el aldelamiento que produce la imbecilidad ó el idiotismo, ni saben lo que son, ni saben dónde están, ni se dan cuenta de los sucesos que a su vista ó a su alrededor se desarrollan.

Nunca, jamás se habían visto tiempos como los presentes, tan desdichados para el pueblo como felices para los gobiernos. El primero retraído, indiferente, insensible a todo; los segundos con más completa libertad de acción y airrogándose las más ilimitadas facultades para obrar; así, con tan irritantes poderes, hoy abandonan inmensos y valiosos territorios y mañana enagran otros; más tarde firman ignominiosos tratados y se avienen a pagar

onerosas é injustas indemnizaciones; ya recargan los tributos y crean nuevos impuestos más odiosos que los ya establecidos, cargando con mano férrea sobre el desdichado que osa levantar la voz en señal de protesta, amenazándole y aún encerrándole en los mismos buques que, para más oprobio y mengua, no sirvieron siquiera, en días aciagos, para hacer frente a los enemigos de la patria; y, así, fiados siempre en la estúpida indiferencia del pueblo, seguro de que los imbéciles no son locos peligrosos y teniendo la completa seguridad de no ser contrariados, prosiguen su labor nefanda haciendo y reformando leyes a su antojo, amoldándolas exclusivamente a sus intereses ó a sus conveniencias, pues obran como señores y dueños absolutos irresponsables; irresponsables, sí, sino ante la Constitución, ante la Nación, ya que ésta, encerrada en su actitud incalificable, calla y obedece.

El silencio y la obediencia ante el inaudito proceder de un gobierno que nos maltrata, que nos sacrifica y que nos arruina, son casi un crimen, cuyas funestimas consecuencias alcanzarán hasta más allá de nosotros, hasta nuestros hijos.

Nuestra obediencia presente significa el primer paso en el camino que conduce a la esclavitud y al imperio del absolutismo, nuestro silencio alienta a los audaces y atrevidos que nos gobiernan y dá mayores bríos a ese reptil asqueroso que sordamente se arrastra saturando de inmundicias nuestro suelo con su baba venenosa; esa enorme bestia negra de insaciable hambre y estómago inmensurable que no bastará a llerarlo todo el oro de la tierra; ese terrible clericalismo que en su desmedido afán de mando y de riqueza dirige todos sus ataques a las conciencias y a las bolsas ajenas.

La persistencia en nuestra actitud es solo para perdernos.

La creencia de que no hay salvación posible, es, como hemos dicho, un error, error que se desvanecerá al punto, si en el momento oportuno nos unimos todos los republicanos formando un solo partido, con una sola voluntad y una sola aspiración, constituyendo así un poder inmensamente superior al de nuestros adversarios, y por consiguiente, invencible.

De no hacerlo así y pronto, pues nuestro abandono ya nos trajo hartos males, no transcurirán muchos años sin que la acción de los malvados y ambiciosos unida a la de los feroces reaccionarios absolutistas, redazca al pueblo español a la humillante y ruin

condición de esclavo miserable; y no hay que vivir confiados en que a tal extremo no hemos de llegar; tal incredulidad, según andan las cosas, es un error gravísimo, pues todo es de esperar de quien, con poder y medios suficientes, trata de avasallar é imponer su voluntad a quien, sin oponer resistencia, se muestra indiferente y resignado.

Es necesario forzosamente salir del amodorramiento en que yacemos sumidos; imitar el ejemplo de los que nos han precedido, sacrificando muchos su vida para legarnos un grado más de adelanto hácia la libertad y los derechos a que es acreedor todo hombre civilizado; y así como nosotros disfrutamos de ese grado de libertad y sentimos orgullo y agradecimiento por haber sido nuestros padres y abuelos quienes nos lo conquistaron, siguiendo su ejemplo, nosotros hijos, a su vez, gozará también de mayores beneficios, sintiendo igualmente hácia nosotros el mismo agradecimiento.

¡Basta ya de indiferencia y retraimiento, basta ya! Recobremos las perdidas energías; volvamos sobre nuestros pasos; fijémonos en la situación, y no preparemos con nuestro criminal abandono la triste herencia de nuestros hijos, compuesta de los odiosos humillantes legados de la miseria y la esclavitud.

A DEFENDERSE

Dice el adagio Jesuítico y practicado por los vividores políticos. «Todos los medios son buenos con tal de llegar al fin.»

Así es en efecto lo que han hecho con nosotros ayer unos, hoy otros; todo el afán de nuestros prohombres y de los que se visten por la cabeza, no ha sido otro que el procurar por medios ruines y asquerosos hacernos callar y emudecer para que nuestras verdades no hieran el timpano de sus oídos acostumbrados tan solo a escuchar adulaciones hipócritas y aplausos necios, sin que el oleaje casi tempestuoso y nacido del fondo donde el pueblo se agita les importe un bledo, pues no creen que llegue la hora de que este se sepa hacer justicia por sí solo como le corresponde y tiene derecho.

¡Insensates... duermen sobre un volcán y no quieren conjurar el peligro!

Ahora bien, oigan un momento con calma y apréstense a la lucha.

EL COMBATE, no ha muerto, vive y por mejor decir ha resucitado; para otra vez dirigir el golpe más certero, al corazón, donde dá el valiente, como mata el que dá la cara al enemigo, pues el que mata por la espalda abusando de la superioridad ó compra al asesino, ese es más que criminal, pues dentro de el crimen cabe la nobleza como la perfidia, y

vosotros habeis resultado más bajos y ruines que el venenoso reptil.

EL COMBATE vive, y saberlo para lo sucesivo, es pobre, cuenta con muy contados medios, pero esa pobreza y esos medios no se los debemos a nadie más, que a corazones sanos y templadas almas que no imponen más réditos que la amistad y la consecuencia política, lo suficiente para tener independencia sobrada y no dejarnos avasallar por nadie ni por nada.

Pero es necesario sacar a plaza pública a nuestros enemigos y dar a conocer la innobleza de sus procedimientos, amordazando por la fuerza al infeliz, que de ellos depende ó lo que es más innoble y canallesco, haciendo sucumbir al que necesitó de fondos por ellos administrados, y que su primitivo dueño quiso emplearlos a otros destinos muy distintos que el de comprar orquestas diarias y callar al que en un momento dado puede ponerles en la picota.

Como decimos, ayer nuestras autoridades civiles eran las que buscaban y encontraban medios de que EL COMBATE no tuviera en Salamanca quien quisiera imprimirlo; más tarde, obispo, canónigos y derivados de esta clase, jesuitas, frailes y demás ralea, esgrimieron todas sus armas para hacernos sucumbir y nosotros despreciando a todos, sin dolernos sacrificios hemos resistido cuantas embestidas nos hicieron, y hoy, como ayer y como siempre, nobles en el ataque les decimos.... Duro y a defenderse representantes, los unos, de la odiosa Monarquía y los otros, de la embrutecedora reaccion que avasalla todo lo justo y honrado, para unos y otros EL COMBATE tiene, municiones y hasta que nos quedamos solos en el campo, muertos ó vencedores no sucumbimos, desde hoy contad con un enemigo que no cesará un momento hasta conseguir acorralaros, pero no alevosamente y con innobleza, sino frente a frente, buscándoos siempre el rostro donde llevais esculpida la farsa y la hipocresía, para si necesario fuera, escupiros en él como se hace con el enemigo ruin y pequeño.

Ya lo sabeis a defenderse.

Jan.

MERLUZA MÍSTICA

6

UN CURA EN LA PREVENCIÓN

Estos benditos predicadores de la moralidad y máximas de Jesucristo son, como vulgarmente se dice entre la gente de bronce, de oro.

Apenas pasa semana sin que nos den materia sobrada para un articulo.

Ya que sube uno al pulpito y sintiéndose retozon, levanta el anca y dá de coces al diccionario, al sentido común y hasta la misma moral, como por ejemplo..... (silencio no se aluda alguno y entonces.... don Antonio, digo, San Antonio me valga.)

Ya que andan al morro por unos cuantos céntimos en la sacristía ó en la

misma iglesia, pues para disputar el *talgo* les importa poco de virgenes, cristos, ni redentores.

Ya que, como sucedió el lunes de aguas, se *siente* alguno *Reverte* y saca el desquite de las vigiliadas pasadas, importándole poco que con el mismo brazo que elevó el cuerpo y sangre de Cristo por la mañana, elevar el jarro en una tasca del Arrabal por la tarde, hasta el punto de convertirse en indecente golfo y repugnante ser que sin respetos, ni consideraciones á nadie ni á nada provoca, insulta y escandaliza de tal suerte, que obliga á los dependientes de la autoridad á llevarlo *cogido de la mano* á la odiosa prevención, donde se amanceba de ordinario la embriaguez y la vagancia.

¡Un cura conducido entre guardias á la prevención por borracho!

¡Si saldrán también diciendo que es calumnia!

Pero esperarse por sí acaso.

La borrachera o curda del presbítero Morazoni, no termino como la de otros en la prevención, si no que tuvo un epílogo, más sabroso aún que el prólogo y que todo el argumento de la obra.

Después de estar mi buen pater *revolucionándose y gruñendo* toda la noche como el propio compañero de San Anton, le dieron suelta á las siete de la mañana, creyendo que la curda estaba evaporada, pero ni por esas, tan fenomenal habia sido la *merlusa* que se pescó, que mi hombre se fué describiendo curvas al paseo del Rollo, donde teniendo en cuenta el conocido refrán «un clavo saca á otro clavo», se colo en un establecimiento que allí existe y pareciéndole corta, *empalmó la tajada* y salió hecho un torero á la Alamedilla, donde tomó asiento y se durmió como un bendito, no sin que fuera antes coreado por un buen número de chiquillos, que bailaban y gritaban á su lado llenos de júbilo y regocijo al contemplar á un pater de *almas* en tan lamentable estado.

Y.... comentemos un poco.

Nada de esto nos extraña en el Reverendo que nos ocupa, pues estábamos acostumbrados á verle ya entre la policía, camino del Prado de Panaderos, por cogerlo con las manos en la masa enseñando á una pobre criatura la *práctica* de uno de los Mandamientos, ó verle también en el ventorro de Casa Blanca dándole una paliza, por llevarse entre los manteos algún embutido que el dueño tenía colgado en la cocina y... etcétera, etc. Pero lo que si nos extraña es, que el señor Obispo, tan pulcro y tan mirado en esto de la moral, consienta que un idiota degenerado, profane de tal modo la religión y dé ejemplos tan... edificantes.

JAN.

ATRÁS LA REACCIÓN

Espíritus revoltosos y maléficos, hombres de la *Santa Hermandad* y del despotismo histórico, atrás; atrás, negras falanges del jesuitismo, ilegalmente introducido y asentado en la España liberal, como la mala semilla en un sembrado nuevo; atrás, secta farisáica que afectando virtudes ejercéis de sacerdotes del vicio, ya con hábitos de clérigos, de frailes, de monjas y de beatas, ó ya con el traje de sociedad y el oculto escapulario como contraseña de vuestra maldita comunión sectaria y perturbadora; atrás todos los partidarios del ángel exterminador, y del absolutismo estúpido y de la tiranía disfrazada; ved que no cabeis en la España moderna; ved que sois hijos espúreos de este desdichado país, hoy humillado, pobre, doliente, menospreciado acaso por las potencias fuertes y avasalladoras; sois los responsables de

las desgracias de la patria, como rémora de su progreso y bandada de buitres hambrientos que revolotea alrededor de los cuerpos muertos sobre un campo de desolación y de ruinas; ved que el pueblo español resucita de entre los sepulcros de sus hecatombes para mostrarse á la faz del mundo siempre grande, siempre heroico, siempre dominador, siempre invencible; ved que vuestro reino es el de las tinieblas, y que ahora ya ha empezado el de la luz que os ahuyenta y ciega vuestros ojos, é impide vuestros propósitos malditos; atrás, farsantes de todas clases, lo mismo en religión que en política, que ya el pueblo os conoce demasiado y no se fia de vuestros dichos ni atiende á vuestras falsas enseñanzas.

¿Queréis imponeros por la astucia? imposible, imposible. ¿Tratareis de hacer un golpe de fuerza, renovar la guerra civil, intentar la lucha religiosa continuadora de las de otros tiempos? Reflexionadlo bien: perderéis el tiempo después de haber ocasionado infinitos males á la España de nuestros días; después de haber vuelto á regar con sangre sus fértiles campos, paralizándolo el comercio, la industria y la vida obrera en las ciudades.

Sabed, pues, que la ola avanza, que la revolución viene, que se acerca la hora de la reivindicación de los agravios y de la justa venganza, y esta ola os envolverá, y la revolución os arrollará desde luego, y la justicia del pueblo será hecha en vosotros.

¡La revolución! ¿Habeis estudiado bien la de Cromwell en Inglaterra? ¿Sabéis lo que pasó en Francia el siglo pasado?

En España no caben ya los malditos, y malditos sois todos vosotros, que la habeis sequeado, que la habeis deshonrado, que la habeis escarnecido, y España se apresta á librarnos la última batalla. El partido republicano español y todos los hombres honrados y amantes de la libertad y del progreso, os lo dicen por última vez.

Atrás, que el pueblo vá sobre vosotros y peligran vuestras cabezas.

Jan.

PARA LOS TIPÓGRAFOS

La Sociedad Tipográfica de Bilbao, ha dirigido á los impresores de aquella localidad una circular pidiendo el implantamiento de la jornada de *nueve horas que espontáneamente* y antes de la circular habian establecido los señores signatarios: Doterio, Lucena y Compañía, Vinda de E. Calle, Andrés P. Cardenal, Müller y Zabaleta y José Uyalde.

El resultado de la circular dirigida ha sido tan satisfactorio, como demuestra la siguiente carta, más significativa que cuanto pueda decirse á los tipógrafos, para convencerles de las ventajas de la asociación:

Señores de la Junta directiva de la Sociedad Tipográfica de Bilbao.

Muy señores nuestros. Por la circular que se han dignado ustedes remitirnos, hemos tenido la satisfacción de enterarnos de su reconocimiento á nuestra espontaneidad de establecer en esta su casa la jornada de *nueve horas*, que á ser posible haríamos más corta, puesto que *nada hay más justo*.

Para los fines que á esa Sociedad pueda convenirle, creemos necesario hacer constar que, además de la mejora indicada, desde el próximo lunes 30 de Abril, establecemos estas otras, que suponemos serán bien acogidas por nuestros operarios:

1.º Todo operario que lleve trabajando en esta casa más de un año, percibirá su jornal íntegro en los casos de enfermedad, siempre que ésta no proceda de ningún género de excesos ó de vicios. Los que solamente llexen seis meses, percibirán medio jornal.

2.º Los días festivos (incluso el 1.º de Mayo para el que lo quiera celebrar) y excepto los domingos, también percibirán jornal, quedando á discreción de los obreros el trabajar alguna hora (menos de cuatro) en aquellos casos de suma necesidad que en dichos días ocurran.

3.º Queda suprimido el trabajo á destajo. Establecemos el *jornal mínimo de 3 50 pesetas y el de 0 50 la hora extraordinaria* para los que lleven más de tres años de oficio.

Con estas mejoras para nuestros operarios *no hacemos más que cumplir con un deber de justicia*, y esperamos que tanto ellos como esa Junta directiva apreciarán en lo que valen.

Suyos afectísimos S. S.

q. b. s. m.,

Müller y Zabaleta.

¿Cuando hubieran conseguido esto los tipógrafos bilbaínos sin estar asociados?

Exponetamente señalan los patronos la jornada de *nueve horas*, exponetamente fijan un salario mínimo, una de las cosas porque los socialistas vienen trabajando con más empeño, y exponetamente dicen que *nada hay más justo* que lo que los tipógrafos piden.

¿Pero cuando ha llegado á ser esto exponetáneo? ¿Cuando han conseguido los obreros ventajas sin necesidad de reclamarlas? Cuando se han unido; cuando la Sociedad ha adquirido gran fuerza; cuando los patronos han llegado á ver que lejos de tratar con desprecio á sus operarios, tienen que tratarlos con las debidas consideraciones.

Persisten los tipógrafos de Salamanca en ir cada uno por su lado, progresar unos á costa de los otros, en hacer autagónicos intereses que debieran indetificarse.

Para ellos será el mal sino se asocian ya que para ellos serian las ventajas que la Sociedad proporcionara.

Dicen algunos tipógrafos de Salamanca que aquí no pueden asociarse por que las *mujeres mancas* están en la Imprenta de Calatrava y el Obispo no lo consintiría. ¿Qué les importa á los tipógrafos que el Obispo no lo consienta? El Obispo si se opone á que se asocien se opone como burgués, no como Obispo, pues no hay disposición alguna dentro de la Iglesia Católica (me figuro que no aun que hay de todo) que prohiba asociarse á los tipógrafos.

En fin, los tipógrafos verán lo que hacen, si asociarse para conseguir lo que los bilbaínos ó esperar á que todos los impresores de Salamanca imiten á los señores Müller y Zabaleta. Si obran por esto pueden sentarse.

Notas semanales.—Todos los establecimientos de Bilbao han aceptado (menos el de la Casa de Misericordia y de los señores Amorrostu Cortina y Compañía) las condiciones de la Sociedad de Tipógrafos.

Posteriormente parece que ha aceptado el primero de los dos, declarándose la huelga en el otro.

—En Madrid han recibido el siguiente telegrama:

Bilbao 26 t.

Huelga parcial de ebanistas, ha triunfado, consiguiendo la expulsión de trabajadores en los talleres donde los habia. Mañana martes se hará la reclamación á los demás patronos.—La Comisión.

—Gracias á las gestiones de la sociedad de Canteros (Salamanca) han conseguido que se prefiera trabajar en las obras del Mercado á los obreros asociados.

La Junta directiva ha obrado con una oportunidad y celo digno de elogio.

PEPE REV

A la defensiva

¡Cesaron, pues, los ataques que constantemente, esta cuaresma, nos dirigian desde el púlpito los sacerdotes de esta

parroquial ¡Por fin se van extinguiendo los destellos del odio y cinismo que con tanto entusiasmo hicieron renacer en este pueblo, tan olvidado de sus derechos! ¡Que de palabras injuriosas; qué manera de escarnecer desde un púlpito las honras de dos personas que pelean por la moral, por la razón, por la justicia! ¡Qué manera de apretar la barandilla, no con la frente mística y en señal de humildad, sino con la furia de un desesperado, mostrando tenaz empeño por hacer creer á los oyentes en la seguridad de un infierno; en la precisa obligación de no leer libros ni periódicos que estén reñidos con sus actos, ni mucho menos tener trato ni amistad con sus autores! Pero si al menos ese vano empeño fuese para predicar moralidad y religión, algunos frutos recogerian los que tuviesen la dicha de oírlos; pero predicar odios y una creencia que tantas veces la ciencia ha demostrado que no se debe creer... es un absurdo; no se debe permitir.

¡Ah señores sacerdotes; van ustedes por un camino muy escabroso y de graves resultados; porque si estuviésemos en los tiempos de la Edad Media, les sería facil realizar alguna empresa, pero después de la revolución francesa, símbolo de la civilización universal, imposible! Y si consiguieran algo, será de personas que someten su pobre inteligencia á un temor erróneo, ficticio, y no de quien lea y analice á hombres sabios; como Demófilo, Flamarión, Bark, Volney y otros. Y como en nosotros ven ustedes un inconveniente, y que no somos bestias que se llevan de un ranzal, nos llaman «jóvenes impúdicos y libertinos» ¿En qué act? ¿En qué ocasión hemos demostrado nuestra impureza? ¿Cuántas honras hemos mancillado? ¿Qué crímenes hemos cometido? Pues si nada de esto hemos hecho ¿en qué se fundan? ¿En que defendemos la libertad de pensar y la libertad de conciencia? Pues entonces no deben de culparnos á nosotros, sino al autor de nuestra conciencia y de nuestra razón, pues éste es el que nos obliga á obrar así.

Nosotros, aunque jóvenes vigorosos y decididos, no nos defendiamos á pesar de tantos ataques y calumnias, pero ya han agotado nuestra paciencia, y lo hacemos, á la vez que peleanos, por la emancipación del obrero. Ustedes censuran la honradez, y nosotros la maldad y la hipocresía; existe una gran diferencia entre ambos; ustedes pelean por la opresión y nosotros por la libertad; ustedes por las tinieblas, nosotros por la luz; ustedes por el atraso y la ignorancia, nosotros por la civilización y la ciencia. Aún hay más; nosotros hemos leido no sabemos dónde, que «al que come sin trabajar, vive á expensas de los demás», y por eso peleanos también, por si ustedes quieren comer, que trabajen, y porque no chupen la sangre del proletario aprovechándose de su ignorancia. No hace mucho se consumió un crimen de lesa conciencia en la misma casa que ustedes habitan y que deben saberlo; una cristiana; una católica; una beata; una camarera de no sabemos que santo, llama á una mujer ya de bastante edad, para que la sirva á ella y á ustedes; está seis ú ocho meses trabajando por la casa, por sus dueños, y después de esclavizarse tanto, le pagan con unas malas alpargatas; y lo que indigna más es, que después de hacerle ayunar cuarenta días, la despiden á la calle so pretexto de que no les aprovecha; nosotros la hemos visto con el rostro pálido y demacrado; con los ojos hundidos cual si hubiese pasado una larga y penosa enfermedad.

¿Es este el amor al prójimo? ¿Es esta manera de socorrer al desvalido?

Pues señores sectarios, esto es lo que nosotros censuramos. Si á esa mujer no se hubiese fanatizado; si ella hubiese sabido quien era la gente de iglesia, no se viera ahora en la precisión de echarse maldiciones para que se cumplan si intentara de servirles al gura vez, ¡i mu-

o menos recurrir al lecho para ahuyentarse de sí, la debilidad que ustedes con rezos y ayunos, le propinaron. Y las personas sensatas que nos lean seguirán poniendo obstáculos a nuestros sanos y vigorosos consejos? Y los pobres obreros: faltos de instrucción dejarán de asociarse y no despertará en ellos la palabra libertad? Imposible parece; pero según un dicho vulgar «una piedra se quebranta, a fuerza de muchos golpes», y efectivamente; el pueblo hartado de tantas maldades y de crueles e insostenibles martirios ha de despertar de ese letargo infernal en que la intolerancia religiosa le ha sumido, y a de examinar con Salmerón y García: «quiero tender fervoroso culto a la razón, suprema ley y a la ciencia, soberana Dios».

JUAN BECERRA PEREZ
Lubrin 17 de 1900.

ESPEREMOS

Los acuerdos tomados por el Directorio de la «Unión Nacional», en la reunión celebrada el 25 del corriente en el Círculo Mercantil de la corte, constituyen el tema preferente de la prensa, y parece ser que preocupan al señor Silveira y compañeros de gabinete. Que referidos acuerdos se relacionan con la resistencia al pago de los tributos, no ofrece duda alguna desde el punto y hora en que el Consejo de Ministros, reunido en el mismo día que el Directorio, acordó a su vez medidas extremas para castigar con todo rigor, según corresponde a todo un gobierno reaccionario, baldón de España, a cuantos directa o indirectamente den pruebas de patriotismo, y demuestren entereza bastante para decir muy alto y clarito al país explotado, que despierte y se prepare a defender su vida y hacienda, que traidoramente pretenden arrebatársele.

Por desgracia, y ojalá nos equivocamos, no pasará de proyecto la determinación que se supone adoptada por el Directorio; aún ha de lllover mucho desde el 1.º de Mayo al 10 de Junio; lo bastante a refrescar los ánimos, hoy tan caldeados.

La Bolsa ha saludado con notable baja en los fondos públicos cotizables el resultado del conclave Unionista; el dinero es muy cobarde, y como precisamente está en manos de la mayor parte de cuantos han entrado a engrosar ese movimiento llamado Nacional, es de temer que el pánico cunda entre ellos, y asustados de su propia obra, retornen al seno del *pancismo*, a su primitivo modo de ser, egoísta y acomodaticio.

No hay que hacerse ilusiones: el Directorio no tenía otro remedio que demostrar actividad y simular el cumplimiento de promesas para salir del paso, quedando lo menos mal posible ante la opinión; y esto es lo que ahora parece ser pretende realizar de prisa y corriendo, con precipitación bien estudiada; porque a nadie se le oculta que empresas de la importancia y trascendencia como la que ahora quiere llevar a cabo la «Unión Nacional», requieren tiempo para la buena organización debida, sin la que vendrá el fracaso inmediato.

Si sucesos posteriores, que firmemente deseamos para bien de todos, nos hicieran variar de opinión, lo celebraríamos muy mucho, y entonariamos un

Gloria entusiasta, a los que hoy no podemos decir más que.... esperemos.

Lip

PARA EL JUZGADO

Hace días que es objeto de muy diversos comentarios, un hecho terrible y de tal importancia, que las conciencias honradas se sublevaran, el pensar tan solo, que de ser cierto, haya seres tan repugnantes y degenerados que dejándose llevar por brutales deseos, cortan la existencia de inocentes seres, sumiendo a una familia en el luto y a la sociedad en que habita de desesperación, siquiera sea por haberlo tenido entre ella bastante tiempo en concepto de persona y no como salvaje bestia, más propia del centro de Africa que de las que se crían por esta tierra castellana.

Nosotros no afirmamos el hecho, nos hacemos eco del rumor público como es nuestra obligación y comentamos con arreglo a nuestro criterio.

¡Ah, si tuviéramos la certeza! Nada nos arredraría y por muy profunda que estuviera la fosa de la desgraciada víctima del crimen, a la superficie saldría por mucha cal y barro que quisieran ponerle encima, los que no les conviniera que en aquel cuerpo inerte se demostraran las huellas del vicio repugnante que dicen sirvió de estímulo ó base, para la comisión del nefando delito que la opinión pública señala.

Antes lo decimos, nuestra obligación es hacernos eco de lo que la opinión pública demanda y mucho más cuando esta manifiesta deseos de que resplandezca la justicia.

En este sentido hemos de hablar y no tema el Juzgado, ni nadie que exageremos la nota trágica, procurando llevar la opinión por caminos estraviados, no ni nuestro modo de ser ni nuestra conciencia no nos lo permite; para nosotros, hoy por hoy, los mismos respetos nos merece el dolor de los padres que perdieron el pedazo de su ser, como el infamante estigma que pesa sobre la frente del desgraciado que el público señala como autor.

¡Horrible y triste es perder un hijo! ¡Triste y horrible también es perder injustamente la honra!

La justicia, a nuestro modo de ver, y en su nombre, el Juzgado de Salamanca, está llamado en este caso a representar el papel más hermoso, justo y humano, que quizá se le presente en mucho tiempo.

¿Cruzándose de brazos y dejando pasar más tiempo sin hacer luz en el asunto?

De ningún modo.

Nosotros, por bien de todos, le suplicamos lo contrario.

Por la ley, por la justicia, por los desgraciados padres, por el no menos desgraciado a quien Salamanca entera señala como autor, por todos, señor Juez, es necesario mirar, pues ya de un lado la satisfacción que siempre se debe a la opinión pública.

La ley y la justicia imponen la obligación de hacer todo cuanto sea dable para descubrir los delitos que de cualquier modo llegán a conocimiento del Juez.

Los desgraciados padres de la criatura, cuya muerte se comenta hoy por todo el vecindario, necesitan saber si su hijo cumplió su misión por ley natural en este mundo, ó fué víctima de un brutal atropello que reclama la inmediata y posible reparación a que tiene derecho, y los tribunales obligación de darle.

El que sucumbe bajo el enorme peso de la opinión pública y es

han estampado las siluetas negras de horroroso crimen, también, señor Juez reclama justicia, y le suponemos más interesado que nadie, el poner en claro, como la luz meridional, su honradez hecha girones y tirata en el arroyo infamante del crimen, por una opinión pública que nada respeta, cuando ve nebulosidades en un asunto donde juega el papel de víctima algún hijo del montón, del olvidado pueblo, para quien la justicia y la ley es inexorable.

El Combate reclama el puesto de centinela en la avanzada de este asunto, y sin pasión de ningún género, hoy solo pide al Juzgado el cumplimiento de la ley; que se practiquen las diligencias que ésta determina en tales casos; que se haga la exhumación de ese cadáver, para proceder al debido reconocimiento; en fin, que se haga luz, mucha luz, pues las tinieblas tuvieron su base en el Círculo donde se consumó la más grande de las injusticias.

Nosotros, repetimos, solo queremos saber la verdad, y esto pronto, antes de que tome más cuepo la maledicencia Pública, pues, si resultando ciertos, no seríamos los últimos en pedir el peso de la ley para el envenenador y pederasta, queremos ser, caso contrario, los primeros defensores de este desgraciado, y borrar de su frente la horrenda calumnia sobre ella arrojada, y presentarlo a esa misma opinión pública como digno y acreedor de vivir entre ellos.

Todos, señor Juez, reclamamos justicia, y en este caso no se puede hacer más que practicando las diligencias encaminadas a barrer las nebulosidades para que resplandezca la luz.

Jan.

EL 1.º DE MAYO

Prepáranse los trabajadores de Salamanca a celebrar el 1.º de Mayo.

El entusiasmo que entre la clase obrera produce la Fiesta del Trabajo, resonará por primera vez en Salamanca.

Todos los obreros deben estar su concurso a la Fiesta que en ese día se celebra.

«Jamás se ha presentado ocasión mejor para que dejemos es día las herramientas y le consagremos por entero a reclamar la legislación protectora del trabajo, a afirmar a unión con todos los obreros del mundo, a condenar las odiosas guerras que el capitalismo engendra, a despertar a nuestra clase la voluntad y la energía y a robustecer los fraternales lazos entre nosotros enfren el yugo capitalista».

Por lo mismo que en el primer año que en Salamanca se celebra el 1.º de Mayo, debemos esmerarnos en que la Fiesta sea una prueba de la unión de los trabajadores y de lo que ésta hacen por su bienestar.

Las reivindicaciones obreras no son para beneficiar a un individuo ó a un vecino, son para beneficiar a todos, puesto que alcanzan a todos los que cretajan en todos los órdenes y ha de beneficiar hasta a los que hoy tienen horror al trabajo.

La fiesta del 1.º de Mayo que celebran los obreros de todo el mundo, no es más que una movilización del proletariado, que prepara sus fuerzas para conseguir el bienestar de la clase trabajadora.

Tienen que desaparecer las páginas de desgarradora tristeza que a diario traza la vida del obrero; tiene que llegar un día en que la miseria desaparezca y no haya tanto desgraciado como hoy, porque no habrá tantos explotadores.

Tenemos que demostrar con las manifestaciones de 1.º de Mayo, que la si-

tuación de la clase obrera es desgraciada, que el obrero necesita que varíen las condiciones en que trabaja y que estamos decididos a trabajar cuanto sea necesario por conseguir una época más justa y más igualitaria.

Las ciencias, las artes, las industrias han progresado muchísimo, la riqueza ha aumentado de un modo fabuloso en los últimos cien años; pues bien a pesar de esto la situación del obrero no ha mejorado lo más mínimo.

Se dijo al obrero: trabaja, instrúyete, capacítate para la vida pública y cuando el obrero a costa de indescritibles sacrificios ha logrado capacitarse; trabaja tantas horas ó más que cuando era un ignorante y gana el mismo salario que cuando no sabía leer ni escribir.

Los gobiernos burgueses que han tenido tiempo hasta para dar leyes protegiendo a los pájaros de las acechanzas de los cazadores, no han querido dar una ley que proteja a los obreros de las acechanzas de los amos.

No importa, bien vale un obrero por malo que sea, mas que todos los pájaros del campo por pintadas que sean sus plumas y parlaras que sean sus lenguas; pero si los gobiernos no lo han hecho por que los trabajadores no tenían fuerza, ahora les obligamos a hacerlo.

El espectáculo que los obreros ofrecen al 1.º de Mayo con su fiesta de trabajo ha hecho escribir a un gran publicista: «Se pueden cerrar los ojos y los oídos a todas las reclamaciones de los obreros: pero no puede ser indiferente presenciando la majestuosa prueba de felicidad que dan todos los trabajadores del mundo en este día».

¡Trabajadores de Salamanca, cuando todos los obreros del mundo celebran el 1.º de Mayo, no debéis ser vosotros una excepción! ¡Preparaos para celebrar la Fiesta del Trabajo y de la Paz con todo entusiasmo, para que si algún día llegan los trabajadores a ser dueños del mundo, podáis decir a vuestros hijos: «yo trabajé por conseguir el bienestar que disfrutais!»

¡Viva el 1.º de Mayo! ¡Viva la unión de los trabajadores! ¡Viva la Fiesta de la Paz y del Trabajo!

PEPE.

“EL COMBATE” ANTE EL JURADO

El día 14 del próximo Mayo, es el señalado para la celebración del primer juicio oral, de los tres que han de celebrarse en nuestra Audiencia, para juzgar los delitos que ha cometido El Combate.

Apenas llevamos nueve meses de publicación, y sin contar con la guerra hipócrita y rastreora de los enemigos negros, pesan sobre nosotros tres procesos, amén de las multas y otros desahogos gubernamentales.

Pero... puede el baile continuar; ni nos enmendamos ni callaremos.

Cuantas veces tengamos ocasión, llamaremos ladrón y canallas al que lo sea, importándonos poco se trate de Obispos, ó Jesuitas y disfracen el delito con bendiciones y rezos.

Otro tanto diremos de todos nuestros grandes personajes siempre que falten a la ley, y no nos arredra ir a los tribunales por decir que es un sarcasmo el que un Ministro pisotee las leyes por regalar a un deudo suyo un sueldo más ó menos crecido, pero siempre injusto.

Y si por esto no nos importa, menos aún por decir que la Monarquía es la culpa de todas nuestras desdichas y que es ambiente poco favorable para poder vivir dentro de ella lo honrado, justo y legal.

Señalamos los anteriores puntos, por que esos son los motivos de las tres causas que tenemos

Ya lo hemos dicho y repetido, juzgándonos el tribunal del pueblo, vamos tranquilos al banquillo, seguros de que el día 14. pese á los Jesuitas y comparsa, la justicia se cumplirá y quedaremos en disposición de seguir nuestra campaña.

En otro caso... si fuésemos condenados, nos basta la tranquilidad de nuestra conciencia, por haber cumplido con nuestro deber como políticos, y sobre todo, como, enemigos irreconciliables de la odiosa reacción.

Fan.

Comunicado

Sr. Director de EL COMBATE:

Muy señor mío: Espero de su imparcialidad, dé cabida en su periódico á las siguientes incorrectas líneas, en demostración de la mentira constitucional, referente á la tolerancia religiosa que existe en nuestra España.

A un expendedor de libros evangélicos (ó protestantes), el día 19 de Abril, en el pueblo de Calzada de Valdunciel, provincia de Salamanca, le ocurrió lo que sigue:

Dos de la benemérita le llevaron á la Casa-cuartel, donde lo registraron y examinaron sus documentos; despues en la calle, de un puntapié le tiraron una caja de mano, donde llevaba los libros, arrojandolos al suelo y llevándole tres guardias á la posada, donde tenia su caballería y sus generos, pidieron al ama una habitación reservada, y dentro, cerrada la puerta, formaron un Montjuich; uno de los tres, señalado con el número nueve, le ultrajaba porque el vendedor no decía que les había desobedecido, le prohibieron la venta y permanecer en el pueblo, mandándole marchar apesar de tener sus documentos legales: el vendedor, por temor á que le ultrajaran más, á todo dijo «amé»; más fuera de la habitación les preguntó: ¿con qué por lo visto, ap-sar de tener mis documentos y el derecho que la ley me concede, me prohiben ustedes la venta de mi mercancía y el estar en el pueblo, eh? Si señor, ya está usted pronto marchándose de aquí: pues protesto de este ultraje y atropello; pida usted lo que quiera contra nosotros, y márchese de aquí, aquí no le dejamos vender.

Y así fué violentamente arrojado del pueblo por esos tres guardias civiles.

Zacarias Porteros.

Abril de 1900.

A BARRERLOS

Nada, absolutamente nada, conseguirá el país con lamentaciones, quejas y protestas del mal que le agobia; morirá, y pronto, si no recurre á medios radicales, para estirpar de raíz el cáncer que le corroe, minando su existencia con velocidad vertiginosa.

Muy pronto dejará sentirse el toque de agonía de la nación española, si el que tiene en sus manos el remedio para salvarla, no le propina á tiempo, si el

pueblo no hace uso del bisturí, para amputar los miembros gangrenados, empujando por la cabeza de la hidra y concluyendo con el último de sus vástagos. España sucumbirá con vilipendio y todos sus hijos serán responsables de su muerte; sobre todos nosotros caerá el famante Inri; el mundo entero nos despreciará, lanzandonos un salibazo en la cara por último saludo de despedida al desaparecer para siempre nuestro nombre del cuadro en que figuran los países dignos, que haciéndose superiores en las desgracias é infortunios porque atravesaron, demostraron energía y virilidad para acometer la obra de su redención.

Sacamos lo que el negro en el sermón los españoles comentando el estado en que se halla nuestra patria en los cafés y tertulias, protestando en meetings y tertulias, de la infame conducta de los gobiernos, causantes de tan graves daños; todo esto les importa un bledo al todo y cada una de sus partes, responsables. Ahí los teneis tan tranquilos, haciendo mangas y capirotos de la fortuna pública; para ellos, el país resulta un juguete que les divierte mucho porque lo explotan á su sabor.

Si, ahí están contemplando en inefable gozo, los resultados de su obra regeneradora; la industria y comercio paralizados; la agricultura en manos del odioso fisco, y como consecuencia lógicá, el proletariado pagando los vidrios rotos.

Mientras ellos se ocupan en arreglar aristocráticas bodas que nada importan é interesan al país, preparemos nosotros las escobas y á barrerlos.

NOTICIAS

Hoy se celebra una corrida de novillos a las cuatro de la tarde, en la que matará cuatro utreros del campo de Salamanca el conocido novillero apodado El Pollo.

Damos las gracias á la Empresa por su atención para con nosotros al remitirnos localidades para el espectáculo.

El Domingo 20 de Mayo los dependientes de comercio proyectan dar otra corrida de becerros de la ganadería del señor Cleirac.

Según noticias promete ser un acontecimiento, pues no repararán en sacrificios para que resulte digna del gusto y elegancia con que saben organizar dichos festejos la juventud mercantil.

La presidirán distinguidas señoritas y han sido encargadas á Madrid banderillas de lujo etc. etc.

Cada noche se ve más animado el Café del Siglo, donde siguen representándose todos los días las zarzuelas de moderno repertorio.

Tanto los arrendatarios del local, como los modestos artistas procuran por todos los medios hacer agradables las horas que allí se pasan.

Sigue haciéndose la visita de Inspección acordada en las diferentes oficinas de Hacienda.

Estamos esperando adelante más la investigación, para ocuparnos detenidamente de todas cuantas informalidades se noten en referidos centros oficiales que según noticias... no faltan.

Hemos recibido el folleto que la agrupación «Germinal» de Madrid ha confeccionado, referente á todos los trabajos que ha realizado desde que se fundó.

Contiene trabajos muy notables de los señores Calderón, Ras, Salmeron, García Cordero, etc.

El Domingo último se publicó una nueva y bien escrita revista titulada «Salamanca Satírica» con la que gustosísimos dejamos establecido el cambio.

Deseamos al nuevo colega mucha vida y muchas suscripciones.

Desde el próximo número destinaremos media plana para sección de anuncios, cuyos precios han de resultar baratísimos y sin competencia posible.

Verde y azul

Ayer fué llamado nuestro director don Angel, por el señor Gobernador, en cumplimiento de órdenes recibidas del Ministerio, para comunicarle, que no se podía hablar de... aquello que ustedes saben que ha acordado la Unión Nacional.

Bueno... pues punto en boca. Aparte de que nosotros somos como las mujeres, que no tenemos nada para callado, como la cosa vaya de veras, ni Dato ni cien Datos nos atará la lengua.

Pues para algo nos hemos trasladado cerquita del, que por lo visto, será nuestro domicilio...

2-Cuesta de Santi-Spiritus-2 (Frente de la Cárcel)

En la última sesión municipal, se esperaba por el público grandes emociones, pues suponía que el señor Veira y demás que componen el coro de su Compañía, habían de echar el resto para demostrar la incapacidad del señor Torres.

Efectivamente, llega la hora de la Sesión y los firmantes de ella... la retiran, y haciéndola stuya el señor García Martín, el señor Veira y los suyos declaran que desde luego reconocen lo ilegal de la proposición, y que por lo tanto, el señor Torres no está incapacitado.

Todo esto en sesión secreta, ¿eh? Así es, que como si no lo supieran ustedes, hasta que se lea el acta en la próxima subsidiaria.

Esperamos ahora el nuevo número de «Salamanca Satírica» y veremos haber la explicación que da, al cambio de frente dado por el Capitán municipal y los soldados de su compañía.

Y si él no fuera franco, le prometemos serlo nosotros.

Y... cosas verdades don Juan... que harán llorar á las piedras.

Y ahora que estamos ocupándonos del Concejo, haremos unas preguntitas:

El asunto de la panadería era baladí y de poca monta, ó hubo algo de lo que se decía?

Si habrá que recordar á los señores de la Comisión, que las adormideras no son buenas más que para ciertos dolores?

No es cierto, señor Alcalde?

Las dos Sociedades electricistas salmantinas, se han unido en estrecho lazo,

para elevar el precio del fluido al quinto cielo... de la dicha.

Una y otra echaron en el saco del olvido antagonismos antiguos para marchar derechos á... la uva.

No hay comentarios.

Tal es la prueba de patriotismo de la creada por suscripción popular, para atajar el abuso de la primitiva, y de la que ha resultado prima carnal, tragando el anzuelo habilmente lanzado por los cn-cos que... ahora se las echan de parientes.

Cuestión de... familia. ¡Abonados...! ¡A la clásica Lucifina! El progreso, por lo que se ve, no es patrimonio más que de los accionistas en gordo.

Pero estos curas de mis pecados! Hacen cada cosa, que al mismo obispo le arde el pelo.

No ha muchos días acompañando desde el Arrabal del Puente un cadáver observamos un hecho que no deja de tener miga por la despreocupación que revela.

El cura que dirigia el cortejo, llegó al puente de los Milagros y habiendo terminado su misión, se comprende le pesaban los arreos que usan para esas ceremonias y ni corto ni perezoso, se coló sin pedir permiso, en una tasca que allí existe llamada de Agudo, y tirando de aparejos, con el desahogo del mundo los entregó á los acólitos y él se marchó tan tranquilo.

Claro es, que en si, no tiene mucho de particular la cosa; pues muchos entran allí y se quitan la chaqueta ó la blusa, pero... señor cura por Dios, lo primero en este mundo es... guardar las formas.

SE NECESITA APRENDICES

BIBLIOGRAFÍA

Acaba de publicarse la obra

POLÍTICA SOCIAL

POR

Ernesto Bark

Precio de Librería 3 pesetas; á los suscriptores de el EL COMBATE á 1.50 en esta Administración ó en la de la Biblioteca Germinal en Madrid, Infantas 18.

BIBLIOTECA

de «El Motín»

En esta redacción se venden á precios sumamente baratos, la mayor parte de las obras que hace tiempo viene publicando la redacción de nuestro estimado colega.

Imp. de EL COMBATE.